

El primer tirano del mundo fue Nemrod: *Ipsa capis esse potens in te- 10. ver. 9. vna. Et erat robustus venator coram 2. Augusti. Domino. San. Agustin lec: Intelligen- lib. 16. de num. Como se compadece que sea rebuſto cazador de fieras contra la voluntad de Dios? Porque Nemrod (como ſiente el Chriſtoſtomo) fue conſtituido por Dios en el empleo de Principe, y Fundador de Babilonia, por lo qual conſiguio la opinion de Divino en el reſpecto, y veneracion de todos. Pues como ſe llama contra Dios, ſi Dios lo conſtituyò en eſta dignidad? *Chrystoſto. Coram Domino, idest à Domino conſtitu- hom. 29. in tus; eo quod acceperat aliquam ab Genesim. illo divinam exiſtimationem: vel quod Deus per hunc eſſet in admiratione habendus, quod talem produxiſſet, & ſuper terram monſtraſſet,* dize el Chryſtoſtomo. Eſta duda ſe facilita obſervando que Nemrod era tirano ſangriento, era ſoberbio, y altivo; pero entre eſtas cosas malas tenia vna buena; pues ofrecia à Dios en verdadero ſacrificio las fieras que cazava en los campos. Aſi ſeen Xantes Pagnino, Olenſtro, Yrabilo, y Genebrardo: *Offerens de venatione ſua coram Domino. Pues aunque Nemrod ſea gigante ſoberbio contra Dios, ſi ofrece à Dios los deſpojos de las redes, y caza, ſerà digno de alabança en las Divinas Letras: Venator coram Domino. Offerens de venatione ſua. Lo que en Nemrod fue ſolamente alabança, en los cazadores, y Miniſtros de Dios ſerà divina influencia de gracias, y carifimas. Los Còſeſores, y Miniſtros de Dios ſon cazadores de almas. Fraſſe es del Prophetas. Ieremias: *Mittam eis multos venatores, & venabuntur eos. Las almas que antes eran fieras por la culpa, caen en las ſagradas redes de la Divina palabra, para ofrecerle à Dios en holocaustos***

Ierem. cap. 16. ver. 16.

de penitencia. Si los que tienen las redes ſon ſieles en la diſpenſacion de la verdad, ofreciòdo almas penitentes à Dios, obligan à la piedad Divina à que perdone las culpas que no hieren las lineas de la enſeñança.

Confirmale eſta verdad con la admirable aparicion de Chriſto, con ſiete Eſtrellas en la mano, entre ſiete candeleros de oro. Habla Chriſto con los ſiete Obiſpos de Aſia, y dirigiendo ſu reprehencion al Obiſpo de Efeſo, le dize: Yo eſtoy enojado contra ti porque has caido de la altura de la caridad. Acuerdate de donde has caido: haz penitencia, y renueva tus primeras obras; porque fino lo executas, removerè el candelero de tu dignidad, para que le ocupe otro que ſea atento à mi Ley: *Habeo adverſum te quod charitatem primam tuam reliquiſti. Memor eſto tuique unde cecideris: & age penitentiam. Si el Prelado, y Obiſpo de la Ciudad de Efeſo, no brilla, y arde con el buen exemplo de las virtudes, como Chriſto ſe mira cerca de eſte candelero (que es el primero de los ſiete) y como tiene paciencia, que el primer candelero de la Aſia eſtè apagado con las culpas? Porque las culpas de eſte Prelado no tocavan en lo formal de ſu oficio; ni hieran las lineas de la verdad, y enſeñança con el Pueblo. El formal empleo de eſte Prelado era ſer eſpejo de la verdad de Chriſto. Eſte eſpejo eſtava guardado de ſierpes, en las culpas mortales (como ſienten Haymon, y Ambroſio Anſberto) pero con todo eſto el cristal del eſpejo tenia pureza en la doctrina, y enſeñança; y aſi Chriſto alaba ſu tolerancia en publicar la verdad, y oponerle à la mentira: *Scio opera tua, & laborem, & patientiam tuam, & quia non potes ſuſtinere malos: &**

Apocalyp. e. 2. verſ. 4.

Ad Eſſeſios ca. 6. v. 16.

Apocalyp. e. 14. v. 1. & 5.

Proverb. c. 10. v. 11.

Haymo. & Anſbertus, hic cap. 2.

Ibid. ver. 2.

ten-

tentasti eos qui se dicunt Apostolos esse, & non sunt: & invenisti eos mendaces. Alaba Chriſto la pureza de la verdad en eſte eſpejo. Primero alaba, y despues reprehende: para endulgar la medicina de la reprehencion con la alabança del bien: *Ita reprehensionis amaritudinem, ne nimis offenderet atque exterreret, collaudationis dulcedine circumlinavit,* dize el Abad Rupert. El motivo de la alabança fue diſpocion para derramar Chriſto ſus auxilios en la penitencia. No faltò el Obiſpo de Efeſo en la diſpenſacion de la verdad: fue fidelisimo en eſta eſpiritual comiſion; y con la verdad en ſus labios logrò la bondad de ſu pecho, obligando à la inſpiracion, y gracia de Chriſto.

Rupert. ibi. cap. 2.

Ad Eſſeſios ca. 6. v. 16.

Apocalyp. e. 14. v. 1. & 5.

Proverb. c. 10. v. 11.

Syneſit. de Regno.

ma ſello de Dios, y Oriente de Dios: *Ponam te quasi signaculum,* dize el Prophetas Agge: *Ece vir Oriens nomen eius, & ſubter eum orietur; & edificabit Templum Domino.* Dize el Prophetas Zacarias, ſegun San Geronimo interpreta. El anillo fue antiguamente ſimbolo de la nobleza, como inſinua Santiago: *Si introierit in conventum vestram, vir auream anulum habens in veste candida, y aſi ſi el Prophetas Ieremias amenaza à Ieconias, que le quitarà el privilegio de ſer anillo en la mano Divina, porque lo deſinereciò con la vileza de ſus obras: *Si fuerit Ieconias annulus in manu dextera mea, inde evellam eum. Tambien el Oriente ſimboliza con el ſolar de la nobleza, por las luzes claras, y por el color de pùrpura en la aurora; y aſi la nobleza de David, ſe pinta en el ſolar del dia, por la claridad iluſtre de las venas, que no adolecen con la manilla de nubes, y ſombras: *Sicut lux aurora Oriente ſole, mand sine nubibus rutilat. Todos eſtos elogios ſon clarines de la nobleza en aplauſo de Zorobabel; pues ſe llama Oriente de la luz, y ſello de Dios. Bien merecida tiene eſta alabança, quien defendiò à la verdad en la antecamara del Rey de Perſia: *Veritas manet, & invalſcit in aeternum. Entre todos los Principes de Perſia fue ſolo Zorobabel quien defendiò à la verdad, manifiſtando el imperio de ſu eterna luz: pues ſi entre todos los nobles palaciegos es Zorobabel quien busca la verdad por blaſon, honrele Dios con los dos mayores epitetos de la nobleza, en el ſolar, y luz de la aurora, y en el precioſo anillo de ſu mano Divina. Eſta miſma verdad quedò eſtampada en los Canticos de Salomon: pues dize Chriſto à la alma ſanta: *Pone me ut signaculum super*****

A. 2. c. 2. Zacar. ca. 6.

Iacob. cap. 2. verſ. 2.

Ieremias, ca. 22. v. 24.

2. Reg. cap. 23. ver. 4.

3. Eſar. c. 4. ver. 38.

Cantic. cap. cor 8. verſ. 6.

cor tuum. Esta alma se llama como noble, hija del Principe: *Filia principis*. En que se conoce esta nobleza? En llevar la imagen de Christo en vn Joyel, bula de oro sobre el coraçon: *Gesta imaginem expressam in bula aurea, quam super portas*, dize Cornelio Alapide. Haze alusion al Joyel en forma de coraçon que llevavan sobre el pecho los Cavalleros Romanos, en señal de ingenuidad, y nobleza. Lamavase este Joyel, bula de oro; y no se permitia que la llevassen los libertos, y Plebeyos. Era este Joyel en talle de coraçon, y representava la nobleza de la verdad, como refiere Pierius, II. 41.

Conocefe la nobleza de la verdad; pues aun el mundo (siendo teatro de la mentira) haze sangriento duelo quando alguno se ve baldonado con la palabra *mentis*. Este solo incienso de respeto reserva el mundo para la imagen de la verdad. El que no repara en mentir, repara mucho en que le digan *mentis*; porque entoncez conoce la injuria de la verdad; sino por sus cofumbres, por la sangre que heredò. Mas: O lamentable experiencia de nuestro siglo! Los que son mas ingenuos, y nobles por el nacimiento, son menos ingenuos, y mas plebeyos por el trato. Hallase la verdad entre los harapos de la pobreza; y no entre los dofeles, y purparas; y aora se

verifica con mas profunda reflexion: *Veritas de terra orta est*. Criò Dios la verdad para los cuerpos mas nobles de este mundo, que son las Esferas Celestiales: *Preparabitur veritas tua in eis*. Desterròla de la altura el padre de la mentira. Hallò su refugio en las nubes del Emisferio, esto es en los nobles de inferior gerarquia, y grado: *Et veritas tua usque ad nubes*. Pero viendo se la verdad desterrada, se refugió en el plebeyo elemento de la tierra: porque los que tienen menos obligaciones de acuña para la verdad, la reciben, y hospedan en su candido coraçon. La razon intima es: la verdad se halla en donde se halla la vnion, y concordia; y como, en los que llama nobles el mundo, se haze blason de la discordia, tambien es accidente inseparable deste abisno la mentira. Imitan al Principe de las tinieblas, que juntamente es padre de la mentira, y fomentador de la infernal discordia. Vna de las señales de la paz, y concordia del coraçon, es la articulacion de la verdad. Por esso se atribuye la enseñanza de la verdad, al Espiritu Santo que infunde paz en el coraçon: *Ille docebit vos omnem veritatem*. La señal que dieron à Saul para que conociera à Samuel, fue que era noble con el espíritu de Dios, y en sus labios se hallava la verdad: *Vir nobilis, omne quod loquitur sine ambiguitate venit*. Quando el alma sea mas alta en la estatura de la verdad, será mas alta en la nobleza que el mundo debe apreciar, por ser illustre parentesco con su Criador.

El Propheta Isaias fue de noble sangre. Su padre Amos fue herinano de Amasias, Rey de Judá. Su estilo urbano, y elegante centellea la educacion que tuvo entre los Reyes. En el último conflicto de su

1. Reg. cap. 9. vers. 6.

1. Reg. cap. 9. vers. 6.

vi.

Ecclesiasti. c. 48. v. 27

vida tuvo vn espíritu grande, à quien llama gigante el Texto Sirriaco: *Spiritu magno vidit vltima, id est spiritum gigante tatis, vel giganteum*. Siempre Isaias fue noble, pero en las vltimas horas de su vida fue de espíritu gigante. Murió Isaias con el martirio de vna sierra, que furcò, y mordió con sus dientes à la cabeza mas discreta del Orbe. Condenòle à este desusado tormento el Rey Manasès, de quien dixo San Zenon Veronense, que quitò la vida à Isaias Propheeta, porque no era su amigo de documentos verdaderos, sino de politicos, lisonjeros, y engañosos: *Sed Bellal filius Ezechie intra horicam, sacri peitoris fidei comitium, pr adicationis politice literarum curiam requirebar*. Manasès no buscava en la predicacion, sino letras politicas, documentos de razon de estado, que suelen ser fomentos de la mentira, oficinas de la lisonja, y liciones de la propria conveniencia. Pero quien tiene como Isaias espíritu, y nobleza de Dios, no adolece de estas politicas con perjuizio de la verdad. Confirma esta nobleza de Isaias San Ambrosio, el qual refiere que estando Isaias en la carcel (poco antes que saliese al cadahalso de la sierra) se le apareció el demonio, y le persuadió, se retratase de las verdades que avia dicho, y con esso se libraria del suplicio sangriento: pero Isaias tan firme en la verdad como noble, eligió antes morir afrentado del mundo en el mas cruel suplicio, que no injuriar al decoro de la verdad en sus labios: *Fertur ei in carcere possessio diabolum dixisse: dic quia non à Domino locutus es, que dixisti. Et omnium in te mentes affectus que mutabo, ut qui indignantur iniuriam absolutonem conferrant. Sed ille gratis iudicavit pro veritate suplicium*. Pues si el Pro-

S. Ambrosi. in Psa. 118

pheta Isaias en el fin de su vida es illustre sacrificio de la verdad, llamese espíritu gigante en la noble estatura de la perfeccion: porque segun los grados de la verdad en la boca, se aumentan los grados de nobleza en el Alma. Así se educava la noble juventud de los Persas. Era ley, que los ingenuos, y Cavalleros aprendiesen tres cosas; manejar con destreza vn cavallo, disparar factas con denuedo, y pronunciar verdad en todos sus dichos: *Docent pueros à quinquento usque ad vigesimum etatis annum, tria solum: equitare, sagittas iacere, veritatem dicere*; como refiere Herodoto. 1. de Legè Persarum.

Finalmente han de embráçar este escudo de la verdad los que se emplean en la justicia comutativa, con arrendamientos, pagas, compras, y ventas. Pienzan algunos (engañados de el padre de la mentira) que ofendiendo a la verdad en la asseveracion de lo que les costò la alhaja, han de obligar engañosamente al comprador à que sea tributario de quien vende. Mas: O como la codicia suele cegar los coraçones! Nadie fie en la mentira para grangear hacienda; porque dispone la alta Providencia Divina, que con los reventes de fortuna, venga à caer en miserable pobreza la mentira codiciosa. San Cesario refiere que en la Ciudad de Colonia avia vnos Mercaderes, que pensavan hacerse ricos jurando mentirofamente, para que elevassen el precio los compradores. Nada les aprovechò este arte; antes bien quanto mas crecia la mentira, por la va-

Herodot. 1. de Legè Persarum.

S. Cesarius 1. 3. Mirac. cap. 37.

Y y rie-

riedad de contratiempos se les disminuía la hacienda. Con esta experiencia conocieron el origen de su desgracia; y luego que mudaron de vida, profesando verdad, se vieron colmados con abundantes bienes de fortuna: porque la verdad Divina abrió con llave de oro las arcas de su providencia. Correspondió esta historia al consejo de Dios en los Proverbios: *Egestatem operata est manus remissa.* El Texto Hebreo de Maltenda: *Pauper facit bilancem fraudulentam, sive dolosam.* Dispone Dios, que las mentiras, y fraudes en los pesos, y medidas, sean los Artífices de la pobreza. La maldición que fulminó el Patriarca Noé contra su nieto Chanaan, fue que avia de ser esclavo de los esclavos, en la miseria, en la pobreza, y en los trabajos de la vida amarga: *Maledictus Chanaan servus servorum erit fratribus suis.* El motivo de esta sangrienta maldición lo refiere el Propheta Oseas: *Chanaan, in manu eius statera dolosa.* Basta la falsedad en las medidas, y pesos, para el castigo de Chanaan muriendo con pobreza de esclavo. La razon intima la dió San Gregorio, Pinta Job al demonio que lleva por vanguardia la pobreza para los que figuen la vandera de su mentira: *Faciem eius precedit egestas.* El cuerpo que ofensa el demonio, como padre de la mentira, está armado con la jacerina, y cota de malla, cuya rebelde obstinacion no se dexa herir con las factas de la verdad: *Cornus illius quasi senta fastidia* San Gregorio: *Igitur sagitta veritatis non penetrabitur.* Los que figuen el estandarte del padre de la mentira tienen por vanguardia los trabajos de la pobreza: pues aunque en algun tiempo se vean con abundancia, es despues mas dolorosa la po-

Proverb. c. 10. vers. 4.

Genes. c. 9. v. 25.

Osee. c. 12. vers. 7.

Job. ca. 41. v. 13.

Job. Ibidem v. 6. S. Gregori. 33. Moral. cap. 30.

breza; porque caen de mas alto quando malogran los bienes de fortuna. Así lo asegura el Propheta Amós, amenazando (à los que se valen de la falsedad, para el logro de su interés) que el gozo se ha de convertir en llanto, y los dias plancteros; y festivos, en amargos, y calamitosos: *Convertam festivitates vestras in luctum, & omnia cantica vestra in planctum.* Qué fue la causa? *Et aperietur frumentum, ut imminuamus mensuram, & augeamus solum, & supponamus stateras dolosas, ut possideamus in argento egenos, & pauperes procalceamentis.* Hacienda que se gana con perjuicio de la verdad, convierte en trabajo los dias festivos, que en las ganancias celebran los codiciosos. Concluyó con la formidable sentencia del Espiritu Santo: *Qui loquuntur mendacia peribit.* Y se experimentó en la tragedia lamentable de la Emperatriz Eudoxia. Presentaron al Emperador Teodosio, el dia de los Reyes, yendo al Templo, vna mançana de extraordinaria grandeza. Y por ser de tal singularidad, y hermosura, la dió Teodosio à su esposa la Emperatriz Eudoxia: esta la dió despues à Paulino, Varon santo, y docto; y este sin saber el origen de esta divina, la presentó al Emperador Teodosio, el qual, ò curioso, ò desconfiado, le preguntó à Eudoxia por la mançana que le avia dado: ella por ostentarse fina, ò por fofregar la curiosa imaginacion de Teodosio, respondió que ya la avia comido. Teodosio derepente puso la mançana en sus ojos. Turbaronse ambos; y vna mentira, que solo fue culpa ligera, llenó de tantas desconfianças à Teodosio, que hizo matar à Paulino, y al fin Eudoxia se vió obligada por los sinsabores domesticos à ir desterrada à Ierusalen. Mirad las conse-

Amós, cap. 8. vers. 10.

Proverb. c. 19. vers. 9.

Nizephora. Gregoras in Theodos. secundo.

secuencias de culpas, y penas, que tuvo en sus entrañas la fecundidad de vna sola mentira.

§. II.

Fealdad de la culpa.

LA fealdad del alma con el pecado, iolo se puede conocer à vista de la hermosura de Dios. A vista de la belleza inefable de el ofendido, se conocerà la fealdad abominable del ofensor. Confiderra la grandeza de Dios, que tiene por duracion à la eternidad; à la inmensidad, por dofel; à la omnipotencia, por cetro; à la sabiduria, por ojos; à la suma Bondad, por coraçon; à la infinidad, por estatura; à la justicia, por espada; à los Cielos, por tarima; à nueve Coros de Angeles, por criados de familia; al furor de los demonios, por verdugo de su ira; al infernal abismo, por carcel eterna de las almas; y à toda la variedad de criaturas en el Orbe, por breve espejo de su grandeza inefable. Quanto mas consideres à Dios, y crecerà Dios en tu conocimiento, yà que no pueda crecer en si mismo: *Cum definitur ipsa definitioe crescit,* dize el Nazianzeno. Pues si esto se cree, como tus obras son contrarias à la Fè? Si conoces su sabiduria, como le ofendes en su presencia? Si es Omnipotente para castigarte, como presumes de Omnipotente en la malicia para ofenderle? Si es Padre que te alimenta con su providencia amorosa, como desprecias su Ley, haziendo el fordo à su Divina inspiracion? Si conoces que es tu Criador Soberano, como buscas ageno dueño en la esclavitud del demonio?

S. Gregori Nazianz. Oratio. 49. de Fide.

Salieron à campaña contra los Moabitas tres Reyes confederados, Joram Rey de Israel, Josaphat Rey de Judea, y el Rey de Edom.

Buscaron por medianero para la victoria à Eliseo Propheta, el qual puesto en presencia de los tres Reyes, le dixo al Rey Joram con vna fanta intrépidez: *Vive el Señor de los Exercitos, que sino atendiesse à la veneracion que debo à Josaphat, ni apreciaria tu supplica, ni te miraria à la cara: Vivit Dominus exercituum in cuius conspectu sto, quod si non vultum Josaphat Regis Iude erubescerem, non attendissem quidem te, nec respexissem.* Parece que el enojo de Eliseo no acertó con el motivo: pues el Rey de Edó era enemigo de Dios, Idolatra, y Gentil, luego su presencia podia causarle à Eliseo igual desazon, que la vista de Ioram Rey de Israel. Como pues se querella de Joram, y no de el Rey Barbaro de Edom? Antes de responder à la duda, consultèmos à Jeremias Propheta: *Erant enim filij Israel iugiter facientes malum in oculis meis.* El Texto Griego de los Setenta lee: *Soli facientes malum.* Quexase Jeremias de que los Israelitas eran los que solamente ofendia à Dios. Pues no le ofenden los Idolatras invocàdo al demonio? No le ofenden las naciones Barbaras de el mundo? Si: Pero quando las ofensas se acompañan con la mayor luz, y conocimiento del ofendido, aumentan el atrevimiento de el ofensor. Dizelo el Texto: *Et verterunt ad me terga, & non facies: cum docerem eos diluculo & ardirem.* A los Israelitas (dize Dios) los tengo instruidos con la luz de la razon elevada con la Fè; y que estos conociendo quien soy me injurien, es la ofladia mas abominable. Aora entenderèmos la causa porque Eliseo respondió al Rey Joram con azedia. Verdad es que el Rey de Edom era enemigo de Dios, por ser Idolatra: pero esta enemistad, no iba acompañada cò el conocimiento, y fè de lo que

4. Regum. c. 3. ve. 16

Hierem. c. 32. v. 30

Ibidem. ve. 33.

merece Dios. Pero el Rey Joram (dize el Abulense) tenia luz para conocer la grandeza de Dios; y como la ceguedad que se niega a mayor luz, es mas defecto, la culpa de Joram dió mas estatura al pecado: porque injuriava à Dios conociendo la grandeza del bien ofendido.

Agravase mas la fealdad de la culpa, por cometerse en la Divina presencia. Quando los delitos son en ausencia del ofendido, tienen algun linage de respeto; pero en la presencia del bien injuriado, eleva de grados el atrevimiento. Quando el alma (conociendo por la Fè que Dios està intimamente dentro de ella) consiente en vna culpa, se arma de piedras, para tirarlas al Autor de la vida; y en quanto à su depravada malicia quita la vida al Dios verdadero que se hospedava en la conciencia, y respeta al Dios falso imaginario, que finge como idolo de su alvedrio: *Quot quot malas cogitationes quis assumit, quasi tot lapides in Iesum mittit: ac deinde quantum ad se pertinet, si ad deliberationem transit, quasi Iesum extinguit*, dize el Venerable Beda. Crecen los delitos en la conciencia por la ciencia. Crecen las ofensas por la vista de la persona injuriada. Si sacar la espada en Palacio es culpa tan enorme, que se ofender la vista de Dios Omnipotente?

Vió el Propheta Ezequiel seis Angeles armados con espadas, como executores de la soberana justicia. En medio de estos seis Angeles, iba otro vestido de blanco con vna escrivania pendiente de la cinta; à quien mandó Dios que subiesse à la Celestial Carroza, y puesto entre sus ruedas, fulminasse los encendidos carbones del Altar sobre los habitadores de Jerusalem: *Ingrédere in medio rotarum*

*Ezechiel. c. 10. vers. 2.*

*Beda in Caithena D. Thom. Ioanis, cap. 8.*

*que sunt subitus Cherubim.* Las ruedas (en cuyo centro estava el Angel Divino) se esmaltavan con variedad de ojos; y significavan à la Divina Providencia, y Sabiduria, que todo lo registra, y à la *Oculi Domini multo plus lucidiores sunt super solem; circumspicientes omnes vias hominum*, dize el Eciesiástico.

*Eciesiast. c. 23. v. 28*

Penetrèmos el motivo de mandar Dios al Angel que entte en las ruedas llenas de ojos. A que fin llevaba el Angel prevencion de escrivania? San Geronimo: *Vi omnium peccata scriberet.* Efectivó el Angel los pecados del Pueblo: subió despues la lista de las culpas sobre las ruedas llenas de ojos: como quien dize: estas culpas son el mayor defacato contra la bondad Divina, porque se cometieron à los ojos de su presencia; y siendo tan grande el atrevimiento, es justo que yo derrame tantos carbones encendidos de penas, como ay numero de carbones feos por la culpa.

Aumentase mas la gravedad de la culpa, con los beneficios de la persona injuriada. Quanto mas se ofende al bienhechor generoso, crecen los grados del defacato, por el grado de los beneficios. Dios es quien te dió el ser, con este cuerpo de tan admirable arquitectura como huella de su bondad; y con esta alma, que es prodigiosa imagen de la Divina perfeccion. Dios es quien te redimió con su Sangre; quien te elevó à la gracia de hijo heredero, defende la miseria de esclavo. Dios es quien te llamó à la Fè, por la Fuè del Bautismo, para que lograses à los pechos de la Iglesia sus tesoros. Pues que correspondencia es la de tu ciego espiritu? A quien te dió el alma con cinco sentidos hazes guerra, convirtiendo en armas de la culpa lo que te

*S. Hiero. in Ezechiel. c. 9 super illa verba. Atramentarium Scriptoris.*

dió la beneficencia? A quien te conserva la vida quebrantas su Ley amorosa? A quien cada dia de nuevo te alienta, correspondes pecando mas de lo que respiras? A quien murió por sanar tu alma lo clavas segunda vez con las ofensas? A quien te llamó para el gremio de la Iglesia, te hazes sordo en la inspiracion, y voz de su gracia?

Lamentable castigo fue el que fulminó el Cielo contra Absalon. Pendiente quedó de los cabellos de vna encina, teniendo à los cabellos de vn arbol por corona, que ni intentó tiranizar à su padre la Real Diadema: *Et illo suspensa inter Cælum, & terram, mulus tui infederat pertransiit.* El Chrysofomo: *Cælum eum non admitebat; Terra eum avefabat, non ferens pollui passibus parricide.* Tan grande fue su culpa, que le aborrecieron el Cielo, y la tierra. Armóse la encina como vara de la Divina Justicia; y con sus ramas formó el patibulo afrentoso de la ofensa. No se contentó la ira del Cielo con este suplicio; pues Joab clavó tres lanzas en el pecho de Absalon; y (como siente la Glossa) fueron azera-dos pinces que retrataron el eterno castigo de Absalon en las tres penas de los condenados, que son, llama executiva, gusano de conciencia, y privacion de Gloria:

*Gloss. ordin. 2. Reg. 18.*

*Arbor Absaloni significat patibulum gebennæ: vires lanceæ triplicem damnationum penam: silicet, ignis, vermis, & carentia visionis beatificæ.* Aumentóse el castigo de Dios (dize la Lyra Eciesiastica) pues estando Absalon pendiente de la encina, vió que abriendose la tierra en infernal bofezo de llamas, estava aguardando al feo carbon de su alma por material de la hoguera: *Dum penderet in quercu vidit subsæptam gebennam.* Merecido tuvo

*Lyra. ibid.*

dió el suplicio de las tres lanzas, como pintura de las tres infernales penas, pues ofendió à su padre con tres linages de culpas. La primera fue el deseo de robarle la Corona. La segunda, fue el abusar de su clemencia, que le perdonó (en la muerte de Amnon) su primera culpa. La tercera fue, la violacion del talamo de David, con escandalo de todo Israel. Así correspondió el ingrato Absalon à la ternura, fineza, y cariño de su padre David: pues castiguesse con tres lãgas el coraçõ de la ingratitud; y vea todo el mundo que merece esta publica pena, quien no tuvo coraçõ para la grata correspondencia, sino para repuesto infame de la malicia: *In cor excordis tres sagittas infixit, ille eum feriens, ubi erat receptaculum iniquitatis*, dize el Chrysofomo. Esto es lo que passa con el pecador, que ofendè à Dios, en pensamientos, palabras, y obras, injuriando los tres beneficios de la creacion, redempcion, y vocacion: pues abusa de la creacion, haziendo de su alma armas contra Dios; abusa de la redempcion, pues desprecia el ser hijo del Cielo por ser cautivo del Demonio; abusa de la vocacion, pues atiende à las voces de la sierpe, y enfordece à las Divinas inspiraciones. Las tres lanzas del infernal abismo son justo castigo del coraçõ ingrato.

Conocefe mas la fealdad de la culpa, por el fumo aborrecimiento con que Dios mira al alma pecadora. No pudo Dios perdonar la culpa de Adan sin morir: No quedaria triunfante con el indulto de su misericordia? Si; pero quiso Dios dexar airosa, y con decoro à su Justicia. Quiso Dios perdonar; y quiso por el hombre satisfacer. Quiso Dios perdonar al culpado; y quiso cargar sobre ii las penas del

*Chryso. ibidem.*

del reo: para que el mundo viera el aborrecimiento que tenia à la culpa; pues para redimirla, el mismo Dios ofendiendo quiso perder la vida para satisfacerla. O terrible severidad de la bondad inmensa! O formidable enojo de la alta misericordia! O espejo de suma caridad, que rebervera con el azero del rigor! *O inestimabilem Divinae severitatis vigorem! Quia homo deliquit, occiditur Deus? Terribilior vitæ quam apparuit redimendo Deus, quam si numquam redimeres, dicit Santo*

*S. Thomas à Villanob. Serm. 3. in Natali Domini.*

Tomás de Villanueva.

Salieron à campaña tres Reyes contra el Rey de Moab. Quedò el Exercito de los Moabitas vencido, por lo qual el exercito vencedor sitiò à vna Ciudad fuerte de Moab, para vfructuar la victoria con su conquista. El Rey de Moab viendose en aquel conflicto, sacrificò à su hijo primogenito sobre el muro, quitandole la vida por el bien publico de su Reyno: *Arripientque situm suum primogenitum obtulit holocaustum super murum.* Fue tan poderosa esta accion de fortaleza, que los enemigos levantaron el sitio, indignados contra los que querian permanecer en el asedio: *Et facta est indignatio magna in Israel, statimque recesserunt ab eo.* Pues de què se indignan vnos enemigos contra otros? Los que querian continuar el sitio parece que son animosos, pues quieren pelear aun contra el furor de vn Rey desesperado. Pues què motivo tuvieron para que se venciese la opinion de levantar el sitio? Cayetano: *Desperasse de victoria adversus regem munitum presilio tantis holocaustis, & propterea commotos ad tram contra Israelitas volentes persistere in bello.* Conocieron los enemigos, que era cruel la guerra que se hazia; pues obligò à vn padre à quitar la vida à su hijo para reme-

diarla. La Serafica Lyra dize, que esta indignacion, fue de Dios contra los Iraelitas; porque el Angel Custodio de los Moabitas representò las culpas con que los hijos de Israel avian ofendido à Dios: *In Hebræo habetur: ira super Israel. Scilicet ipsius Dei offensi contra filios Israel. Et quod tunc fuerunt recordate iniquitates eorum coram Deo, per Angelum qui preerat Moabitibus.* Indignòse Dios; porque en aquel sacrificio del Rey de Moab se representaron las culpas de Israel, que fueron causa de sacrificar Dios à su mismo Hijo en la redempcion. Como quien dize: O que indignado debo estàr contra las culpas, pues à la misericordia obligò la justicia para sacrificar à mi Hijo en remedio de las almas. Què indignacion tendrà el dueño contra la culpa del esclavo, para cuyo remedio ofrece el dueño la vida de su mismo Hijo?

O alta licion de horror contra el pecado! Esta es la licion que diò el Cielo à los Egypcios, quando enfangrentò las aguas del Rio Nilo: *Percussit aquam fluminis.* La primera plaga descargò sobre el agua los efectos de la muerte executiva. La causa la señala Procopio: *Et ypij maxims, & divinis honoribus coluerunt aquam statuente ipsam esse principium universi, proinde aqua primo asliguntur, ut ex qualitate partium cognoscant suum errorem.* Quiso Dios que por la gravedad de la pena conociesen los Egypcios la gravedad de la culpa. Para exagerar lo enorme de la malicia, convirtió en sangre al falso Dios que Egipto adorava. Como quien dize: mirad la gravedad de vuestro pecado contra el Cielo, pues padece por vosotros el Dios que estais adorando, que es el Rio Nilo. Que tal será la fealdad de vna culpa, que por ella se ve Dios obli-

*Exod. cap. 7. vers. 20.*

*Procop. in Gloss. Exod. 7. Abulens. ibi. q. 6. ex Solin. lib. 15. & Plin. lib. 8. c. 45.*

*Rabanus generantur omnia significat unum Maurus in Deum ex quo omnia. Aqua ergo veritas est in sanguinem, & hec quidem commutatio fit in corde imptorum.*

Siempre que se ofende à Dios (quanto es de parte del afecto viciado) se quita la vida al bien inmenso, fingiendose otro vltimo fin del alvedrio humano. El corazon del impio convierte en castigo fangriento al Dios que lo ha criado, y redimido: pues (sino fuera bastante el merito de su passion) con la culpa nueva que comete, le obliga segunda vez à morir, para satisfacer. Conced pues la gravedad de el daño, por la soberania del remedio. Si el remedio cuesta la Sangre de vn Dios; què abominable será en la culpa la fealdad?

Conocese mas la gravedad de la culpa, por lo que la aborrece Maria Santissima siendo de los pecadores la Celestial Abogada. Si el Abogado abomina con sumo horror la fealdad de vn delito, què tal será el aborrecimiento de los testigos, y de los Secretarios? Christo en esta vida juega con las almas, feriendolas variedad de auxilios, gracias, y carismas: pero en este juego fuele Maria Santissima ganar el dado de la misericordia; para que los pecadores gozen las fuertes en la Divina paciencia: *Ludens in orbe terrarum.* El Abad Ruperto: *O ludum sapientia delictosum! Scilicet Christi & Marie.* Debemos à Maria Santissima todos los oficios de Madre en el amparo, educacion, alimento espiritual, y celestial favor: y así el desagrado que tiene de la culpa, haze mas aborrecible la ofensa para el corazon que la busca como Madre piadosa.

*Proverb. c. 8. vers. 31. Ruperti. de vito Verbi Dei. lib. 10. cap. 3.*

Inspirado del zelo de Dios el Sacerdote Zacharias, predicò en el Templo contra los pecadores escandalosos; cuya obstinacion respondiò con piedras en la mano, que fulminadas contra Zacharias, le labrarò en la officina de la muerte vna celestial corona de rubies. Lo singular es, que estando Zacharias espirando entre el granizo de las piedras, apellò à la vista de Dios muriendo en el consuelo de ofrecerse por victima de su voluntad: *Qui cum moreretur, ait: videat Dominus & requirat.* Esta apelacion à la vista de Dios, se conociò por el efecto de su severidad: pues (como refiere San Epifanio) desde aquel dia faltò en el Santa Santorum la respuesta de los Divinos Oraculos, con que solia Dios consolar las afficciones del Pueblo. Otras culpas cometierò los Hebreos, y aun-

que el Cielo fulminò varios castigos de Leones, Osos, sierpes, pestilencias, rayos, y espadas; pero con todo esso, no les negò el consuelo de responder Dios à las consultas en beneficio de las almas. Què será pues aora la causa de tan formidable ira? El Texto: *Et non est recordatus Ios rex misericordia, quam fecerat Iosada pater illius secum, sed interfecit filium eius.* El padre del Santo Zacharias hizo gran misericordia al Rey Iosàs, que fue quien influyò en la muerte del hijo apedreado: por lo qual quiso Dios castigar la ofensa, y desprecio de esta misericordia, con la negacion de su Divina Clemencia. Como quien dize: en el Arca del Santa Santorum tenia yo depositadas las respuestas favorables de mi clemencia piadosa: Allí tenia el Propiciatorio, y reconciliacion de las almas; y para que los Hebreos conozcan la gravedad, y abominacion de su culpa, vean que està enojada el Arca que repartia las

*2. Paralip. c. 24. v. 22*

*S. Epiph. in vita Zachariae, & ex eo Generatus in Chronolog.*

misericordias, siendo tesoro de las favorables, y graciosas respuestas. Veneramos todos à Maria Santissima por Madre, à cuyos clarísimos Pechos bebemos el licor de los auxilios; y siendo tan amable su ternura, se haze mas enorme la ofensa injuriando al Hijo de Dios que se hospedó en sus Entrañas. Debora Profetisa se llama comun madre de los Israelitas: *Donc surgeret Debora, surgeret mater in Israél.* El nombre de Debora se interpreta Abeja, dice San Geronimo: *Aps nomen accepti.* La Abeja aborrece tanto à los impuros, y torpes, que en llegar cerca de su corcho, y oficina los que no guardan pureza, hallan tropas armadas de abejas, que con severidad furiosa lo castigan: *A complexu venereo recentem agnoscunt, adque illum sicut hostem insequuntur,* dize Eliano. Este aborrecimiento que tiene la abeja à las torpes delicias, tiene en grado superior, Maria Santissima à las almas que se manciplan con la culpa. Madre es de la misericordia; pero es Abeja que aborrece las impurezas de el alma.

Penetrase mas la fealdad de la culpa por los daños que causa en la conciencia. Verifícase la sentencia del Angel Rafael, que los pecadores son los mayores enemigos de su alma; pues todas las armas las convierten en daño proprio de la conciencia: *Qui autem faciunt peccatum, & iniquitatem, hostes sunt anime sue.* Todo el poder de los malos espiritus; todo el furor del infernal abismo; toda la infinita potencia de Dios inmenso, no pueden hazer tanto daño al alma, como ella se haze à si mesma, siendo causa primera de su culpa. Cõsidera los males que siembras en sola vna porçon. Tu mesmo te destierras del Cielo; te robas la

corona de hijo adoptivo; te aseguras la cadena de tu cautiverio; te proporcionas la argolla triste de esclavo; te entras por la carcel de los abismos; te fugetas à la misera prision del demonio; te alistas en la vanderas de todos los pecados: porque despeñado en el primero, rompiste el freno para caer en todos los precipicios.

Esta es la maldiccion que fulminò David contra Doeg Idumeo: *Quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate?* San Geronimo lee del Texto Hebreo: *Potens misericordia Dei tota die.* La Serafica Lyra: *Id est misericordia Dei, quæ tota die sustinet te in vita: debuisti te retraxisse à tanta malitia.* El pecador se haze poderoso, y omnipotente para la malicia; porque abusa del tiempo, que le fería la Divina misericordia. Como quien dize: Todo lo que la misericordia puede favoreerte, lo conviertes en modos de malicia para dañarte. Con tu propria mano te robas el mayor tesoro: con tu alvedrio te labras los yerros que forman la cadena de esclavo. Esta calamidad la pintò Moytes, quando mandò al Pueblo (que delinquirò en la idolatria del Becero) que se quite: se el adorno de la cabeza con su propria mano: *Nunc depone ornatum tuum.* La Lyra de la Iglesia: *Intelliguntur coronæ, sed quia peccaverant per idolatriam, & tabule legis erant fractæ: ideo ad eorum confusorem & humilitationem præcepit Dominus eas deponi.* Quiso Dios confundir al Pueblo idolatra, viendo que por sus manos se quitavan las coronas de la cabeza; para que conociesen la profunda miseria de sus almas. Como quien dize: Estas coronas os diò el Cielo con el espiritual desposorio, que en el Monte Synai celebrò el Pueblo con Dios. Con la culpa de idolatria os

*Psal. 51. vers. 1. S. Hieronym. tom. 8. in Psal. 51.*

*Exod. 33. vers. 5.*

*Lyra. in Exod. 33.*

*Exod. 33.*

*Exod. 33.*

*Exod. 33.*

*Exod. 33.*

*Exod. 33.*

*Exod. 33.*

*Exod. 33.*

aveis robado esta corona, perdiendo la herencia, y el Reyno de la gracia; y así el robo que pasó en el alma, conozease sensiblemente en la degradacion de los Israelitas.

Estos son los daños que siembra el alma con la culpa: *Qui seminat iniquitatem metet mala.* Horror causa el considerar que el alma pecadora se arroja voluntariamente à vn despeñado tan profundo, que solo es omnipotente para el daño, y es áca, y sin fuerzas para el remedio: *Præcordia fatuit quasi rota.* Despeñase la conciencia del necio pecador en vna sima tan profunda de males, que no puede salir de ella, sino le ayuda la mano de Dios Omnipotente. Y para que Dios favorezca, y de la mano; es modo de obligar despeñarte cada dia mas en los vicios? En la batalla del rebelde Absalon contra David, hizo mas daño la profundidad de vna sima en el Monte de Efraim, que la espada del exercito vencedor: *Multo plures erant, quos saltem consumpsit de populo, quam hi, quos voraverat gladius in die illa.*

*Proverb. c. 22.*

*Ecclesiast. cap. 33.*

*2. Reg. cap. 18. vers. 8.*

Pues como vn bosque lleno de profundas quiebras pudo hazer mas daño que el tesson, y filos de la espada? El Abulense: *In montibus istis erant multe fossæ, & fugientes Israelitæ incidebant in fossas, & mori bantur ibi; & dato quod in medietate non moverentur, postea cum nullus educeret eos, moriebantur.* Manifestò Dios, que mas daño se haze el pecador con el precipicio de su culpa, que puede hazerle la espada de la Divina Justicia, con el corte, y filo de todas las penas. La mayor pena puede separar al cuerpo de la alma; y la separacion de Dios, y el alma, solo puede hallarse en el precipicio de la culpa. Los que huyen de las vanderas de Dios; (y siguen al rebelde Absa-

lon de Luzifer) ellos mismos se precipitan en tan profundo abismo, y llaman à la muerte con la mano de su alvedrio despeñado. Y si Dios no te saca de esse infeliz calaboz? Y si Dios no te dà la mano sobrenatural de sus auxilios? Y si Dios te dexa en el profundo de tu cautiverio? Horrible suplicio te espera, sino te redime la misericordia.

Estos dos son los espejos que representan la verdad, y la bõdad de Christo. La verdad, para que se conozca la fealdad abominable de las mentiras. La bondad, para que se contemple la gravedad de la malicia ingrata. Hallese esta verdad como espejo de azero, que sirva de firme escudo, à todo linage de esferas, y estados. Al noble con sus palabras, y promessas. Al Ministro con sus sentencias, y gobierno de la Republica. Al Predicador con la libertad prudente, santa, y zelosa, sin que se ensangrienten en murmuracion, y satira. A los de comercio en la justificacion de ventas, y compras; y à todos en la sinceridad Christiana. A vista de la bondad, y perfeccion de Christo, conozease la fealdad, y miseria del pecado. Pues se oponen à la grandeza de vn Dios Altissimo; pues es injuria de su bienhechor soberano; pues se comete en la presencia de el Iuez riguroso; pues lo aborrece la que es Reyna, y Madre de el Cielo, y Mundo; pues siembra en vn veneno todos los daños; pues haze al alvedrio poderoso contra si mesmo; pues priva de la herencia de la Eternidad, à que debe aspirar nuestro defengañado, y contrito coracon; para que el conocimiento de tantas plagas, nos obligue à buscar el remedio en la Gracia Divina, que es el camino Real de la Gloria: *Ad quam, &c.*

*Judic. ca. 5. vers. 7.*

*Ellan. ll. 5. cap. 11. vi. de Plutarco. in coniug. præceptis.*

*Tabla, cap. 12. v. 10.*